



JUECES 4:4-10; 12-16

LECCIÓN: DEBORAH ANIMA A BARAK

INTRODUCCIÓN:

Capítulo 3:12-31 ¹Eglón, rey de Moab, con su propio pueblo, ayudado por los amalecitas, cruzó el Jordán, se apoderó de Jericó y obligó a los judíos a pagar tributo (3:12-13). Los amalecitas eran nómadas del desierto que eran feroces luchadores. Aod, un benjamita, el segundo juez de Israel, trajo un tributo a Eglón que probablemente era en forma de productos agrícolas (3:14). Había planeado cuidadosamente el asesinato del rey introduciendo a escondidas una daga de 14 pulgadas (3:15-16). Fingiendo tener un mensaje secreto de Dios para el rey, despertó la curiosidad de los reyes y consiguió una audiencia privada con él. Ehúd se acercó al rey como para revelar el mensaje, pero sacó la daga y la enterró en el vientre del rey, dejándolo morir en el suelo. La grasa de su vientre se cerraba sobre la daga, por lo que no se podía ver ni sacar. Ehúd escapó a Seirath (3:17-26).

Finalmente, los sirvientes abrieron la puerta del rey, solo para encontrar al rey Eglon muerto en el suelo. Cuando Aod llegó al monte Efraín, tocó la trompeta para su pueblo, pidiéndoles que lo siguieran, porque el Señor había entregado a su enemigo Moab en sus manos. Aod reunió un pequeño ejército y se enfrentó a los moabitas en un ataque sorpresa. 10.000 hombres sanos y todos los hombres de valor fueron asesinados; ninguno escapó de la mano de Israel. El resultado fue una gran victoria para Israel. Fue tan devastador que durante 80 años ningún enemigo quiso atacarlos (3:27-30).

Entonces los filisteos amenazaron a Israel desde la otra dirección. Esta vez Dios envió a Samgar, el tercer juez, para liberar a su pueblo. Lo hizo sin ayuda de nadie, matando a 600 filisteos con un aguijón de buey. Y se convirtió en el campeón de Israel (3:31).

4:1 Y los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, cuando Aod murlió. Después de la muerte de Aod, el período de reposo de ochenta años llegó a su fin. La causa de la crisis de Israel fue la apostasía (el apartarse de la verdad). Regresó a Israel, y los viejos malos caminos y hábitos de los israelitas volvieron a la presencia de Dios.

4:2 Jehovah los vendió en manos de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Hasor, y que era el jefe de su ejército Sísara, que habitaba en Haroset de los gentiles. Hubo consecuencias para la apostasía de Israel. Dice que los israelitas fueron vendidos en manos del rey Jabín de Canaán, cuyo cuartel general estaba en Hazor por Dios. Se puede decir que el Señor permitió que Su pueblo fuera sometido a Jabín, un rey cananeo, su enemigo. Había dos reyes de Hazor llamados Jabín (un rey de Hazor en Galilea derrotado por Josué (Josué 11:1-14) y el rey cananeo de Hazor (Jue 4:2). Jabín podría ser conocido como el nombre oficial del rey de Hazor, y no como un nombre personal. Su comandante del ejército cananeo era Sísara, que habitaba en Haroset de los gentiles.

4:3 Y los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque él tenía novecientos carros de hierro, y veinte años oprimió

¹ <http://www.family-times.net/commentary/judges-312/>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





PITWM VERSE BY VERSE 9 de junio de 2024

poderosamente a los hijos de Israel. Durante 20 años, Israel fue oprimido porque los 900 carros de Jabín eran demasiado para ellos. Las alianzas con las naciones idólatras drogan a Israel para que cometa un pecado grave. Y debido al pecado de Israel que los llevó a esta crisis, clamaron al Señor. ¿Por qué esperó Israel hasta los tiempos de emergencia para invocar al Señor? ¿Y por qué descuidamos las cosas de Dios hasta la hora de la crisis?

LESSON:

I. PROFETIZA JUECES 4:4-5

4:4 Y Débora, profetisa, mujer de Lapidoth, juzgó a Israel en aquel tiempo. En este momento en particular, su **Cuarto Juez, Deborah** también fue la profetisa de Israel y la primera y única mujer de Israel juez; y la esposa de Lapidoth. Era una líder muy respetada. Los judíos descariados eran como sus hijos, y ella les daba la bienvenida y los aconsejaba. Algunas otras profetisas en la biblia fueron: • Miriam (Éxodo 15:20) • Huddah (2 Reyes 22:14) • Noadías (Nehemios 6:14) • Anna (Lc.2:36) • Las cuatro hijas de Felipe (Hechos 21:9).

4:5 Y habitó debajo de la palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en el monte de Efraín, y los hijos de Israel se acercaron a ella para ser juzgados. La profetisa Débora vivía en el monte Efraín, viajando entre Ramá y Betel para sentarse bajo la palmera a la que los hijos de Israel se acercarían a ella para juzgarla. Ella llevó a cabo la corte decidiendo argumentos, asuntos legales y asuntos de justicia para los hijos de Israel. Dios la colocó en la posición de pronunciar juicio, algo para lo que solo los hombres siempre fueron designados en un papel de liderazgo. Pero, vemos que Dios estaba a cargo de este nombramiento. La "palmera" simbolizaba la gracia y la elegancia y llegó a ser conocida como "el árbol de Débora". Sabemos que las ramas de palma se usaban para simbolizar la alabanza cuando Jesús entró a Jerusalén en su camino a la cruz.

II. PROCRASTINADORES JUECES 4:6-10

4:6 Entonces ella envió a llamar de Cedes a Barac, hijo de Abinoam, y le dijo: —¿No ha mandado el Señor, Dios de Israel, diciendo: Ve y avanza hacia el monte Tabor, y lleva contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón?— Barac, un comandante militar cuyo nombre significa "relámpago", hijo de Abinoam, fue convocado por la profetisa Débora donde ella le preguntó: "¿No te ha ordenado el Señor, Dios de Israel, que vayas al monte Tabor con un ejército de 10.000 hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón?" Indudablemente, Dios le había hablado esto a Barac y ella se lo está recordando.

4:7 Y llevaré a ti al río Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su multitud, y lo entregaré en tus manos. Continuando desde el versículo 6, la Palabra de Dios a Barac era que Dios sería el que llevaría a Sísara al río Cisón. Y Dios conduciría y entregaría a Sísara, el capitán del ejército de Jabín, junto con sus carros y su multitud, en manos de Barac, lo cual sería una victoria, un triunfo para Barac.

4:8 Y Barac le dijo: —Si tú quieres ir conmigo, yo iré; pero si tú no quieres ir conmigo, entonces yo no iré. Pero Barak no estaba dispuesto a ir a la batalla solo, a menos que la Profetisa Débora estuviera dispuesta a ir con él. Y si ella no estaba dispuesta a ir con él, entonces él no iría.

4:9 Y ella respondió: —Yo iré contigo, aunque el viaje que emprendas no será por tu honra, porque el Señor venderá a Sísara en mano de mujer. Y Débora se levantó, y se fue con Barac a Cedes. Por lo tanto, la profetisa Débora accedió a ir a la batalla con él, pero no lo engañó sobre el viaje. Ella profetizó que la gloria final y el honor de esta misión no serían para él (un hombre), sino que el Señor derribaría a Sísara vendiéndolo en manos de una mujer que así obtendría el honor. Sísara caería en la trampa de Dios. El versículo no



PITWM VERSE BY VERSE 9 de junio de 2024

dice por qué Barac, un comandante militar, no iría a la batalla en la Palabra de Dios, sino que necesitaba que la Profetisa lo acompañara. Pero sí sabemos que la Profetisa Débora era una líder y consejera muy respetada que animaba a la gente a obedecer a Dios, y también demostró que no vacilaba en su obediencia a Dios. Al reunirse, tanto la profetisa Débora como el comandante Barac se levantaron juntos y se dirigieron a Kadesh.

4:10 Barac llamó a Zabulón y a Neftalí a Cedes, y subió con diez mil hombres a sus pies, y Débora subió con él. Barac convocó a los 10.000 hombres de las tribus de Zabulón y Neftalí y subieron a Cedes y la profetisa Débora subió con él.

NO ES PARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULO 11

4:11 Heber el quenita, que era uno de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, se separó de los quenitas y plantó su tienda en la llanura de Zaanaim, que está junto a Quedes. Heber, el quenita, era descendiente de Jetro, el madianita, suegro de Moisés. Se había separado a sí mismo y a su mujer, Jael, de los demás quenitas, y plantó su tienda en la llanura de Zaanaim, que está cerca de Cedes, en el territorio de la tribu de Neftalí.

VOLVER A LA LECCIÓN: III. PROFECÍA JUECES 4:12-16

4:12 Y le mostraron a Sísara que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor. Sísara se enteró de que Barac, el hijo de Abinoam, se había ido al monte Tabor.

4:13 Entonces Sísara juntó todos sus carros, novecientos carros de hierro, y todo el pueblo que estaba con él, desde Haroset de los gentiles hasta el río de Cisón. Sísara reunió su ejército y sus novecientos carros, y todo el pueblo que estaba con él, y salió de Haroset a la orilla del río Cisón.

4:14 Y Débora dijo a Barac: –Levántate, porque éste es el día en que Jehovah entregó a Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehovah delante de ti? Barac descendió del monte Tabor, y diez mil hombres tras él. Débora le dijo a Barac: "Hoy Dios entregará a Sísara en sus manos, ¿no se ha ido el Señor delante de ti?" Así que Barac condujo a sus 10.000 hombres por el monte Tabor.

4:15 Jehovah desconcertó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército a filo de espada delante de Barac, y así Sísara bajó de su carro y huyó a pie. Con el filo de 10.000 espadas de los hombres de Barac, el Señor infundió terror en Sísara, derrotando a todos sus carros y a su ejército. Sin embargo, Sísara se bajó de su carro y huyó a pie.

4:16 Pero Barac persiguió los carros y el ejército hasta Haroset de los gentiles, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, y no quedó ni un solo hombre. Barac entonces persiguió a los carros y al ejército hasta Haroset-Haggoyim de los gentiles. El ejército de Israel mató a todos los ejércitos de Sísara, y nadie quedó con vida, ninguno escapó.

RESUMEN:

Débora, la esposa de Lapidot, fue la profetisa de Israel y su primera y única jueza . Fue la cuarta jueza en dictar sentencia y dictar sentencia. Vivía en el monte Efraín, viajando entre Ramá y Betel para sentarse bajo la palmera y celebrar la corte decidiendo argumentos, asuntos legales y asuntos de justicia mientras los hijos de Israel se acercaban para su juicio. (4:4-5).



PITWM VERSE BY VERSE 9 de junio de 2024

La profetisa Débora mandó llamar a Barac, comandante militar de Israel, para que se dirigiera al Monte Tabor, donde Dios llevaría a Sísara, el comandante del ejército de Jabín, incluyendo sus carros y su multitud, al río Cisón, donde Dios los entregaría en su mano. Sin embargo, Barac respondió que mientras la profetisa Débora fuera a la batalla con él, él iría. Pero, si ella no iba, él no iría. La profetisa Débora le aseguró que iría, pero que el honor de la captura de Sísara no sería para él, sino que caería en la trampa de Dios, vendiendo así a Sísara en manos de una mujer. El honor sería para una mujer en lugar de un hombre. Tanto la profetisa Débora como el comandante Barak se levantaron juntos y se dirigieron a Kadesh. Barac convocó a los 10.000 hombres de las tribus de Zabulón y Neftalí para que los acompañaran **(4:6-10)**.

Sísara se enteró de que Barac, hijo de Abinoam, había ido al monte Tabor, así que reunió a su ejército y sus novecientos carros, y a todo el pueblo que estaba con él, y vino de Haroset a la orilla del río Cisón. Débora le dijo a Barac: *"Hoy Dios entregará a Sísara en sus manos, ¿no se ha ido el Señor delante de ti?"* Así que Barac condujo a sus 10.000 hombres por el monte Tabor, y con el filo de sus espadas, el Señor infundió terror en Sísara y derrotó a todos sus carros y a su ejército. Sin embargo, Sísara se bajó de su carro y huyó a pie. Barac entonces persiguió a los carros y al ejército hasta Haroset-Haggoyim de los gentiles. El ejército de Israel mató a todos los ejércitos de Sísara, y nadie quedó con vida, ninguno escapó **(4:12-16)**.

